

# LATINOAMÉRICA, ENTRE VIEJAS Y NUEVAS POTENCIAS: LA PUJA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA POR LA REGIÓN. REVISIÓN INICIAL DE LOS CASOS DE ARGENTINA Y BRASIL (1990-2015).

Autor/es: **Jonatan NUÑEZ (Estudiante UBA)**

e-mail: [jonatan.a.nunez@gmail.com](mailto:jonatan.a.nunez@gmail.com)

## Resúmen:

Lejos de la supuesta "finalización de la historia" proclamada por los propagandistas del Departamento de Estado norteamericano hacia 1990, los primeros tres lustros del presente milenio han sido testigos de una multi-polarización del poder a nivel global. En esa línea, la emergencia de China como jugador global – de la mano de su socialismo *sui generis*– es un hecho inquietante para los Estados Unidos, puesto que cuestiona sus "esferas de influencia".

Tras el hundimiento del régimen soviético y la reconversión al capitalismo de los países de Europa del este, todo parecía indicar que habría pocos contratiempos para el despliegue de la hegemonía de los Estados Unidos a escala planetaria. Pero esto no fue así por una confluencia de factores. En primer lugar, por la implosión de lo que parecía un tótem, el "Consenso de Washington". Hacia los 2000, las recetas neoliberales emanadas de los organismos multilaterales de crédito hacían evidente su agotamiento. Ejemplos de su rechazo en América Latina, fueron las jornadas de lucha popular del 19 y 20 de diciembre del 2001 en la Argentina o las "guerras" del agua y del gas en Bolivia del 2000 y del 2003, respectivamente.

En segundo lugar, y en confluencia con lo anterior, nos interesa revisar cómo de esa implosión surgió un nuevo "humor" político. A partir de 1998, con el triunfo electoral del venezolano Hugo Chávez, se desplegó por toda la región un creciente desapego del ala norteamericana. El abismo en el cual los mercados desregulados subsumieron a los sectores populares, comenzó a ser puesto en cuestión desde una retórica política que – no sin contradicciones muchas veces groseras – llamaba a darle mayor presencia al Estado y a lo público, como asimismo le otorgaba un nuevo peso a lo político. Esto pudo visibilizarse en países tan diversos como Argentina, Bolivia, Brasil y Ecuador.

En tercer lugar, es posible observar un declive relativo de la hegemonía suscitada por el modelo imperial norteamericano luego del ataque a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001 y la crisis de las hipotecas *subprime* de 2008.

En último lugar se revisará el crecimiento de un conjunto de "jugadores" de peso en el mapa geopolítico. Entre estos destacaremos el caso de China. Luego de las reformas introducidas a su economía planificada en 1978, el gigante asiático no ha cesado de crecer en su producto bruto interno a escalas pocas veces vistas en la historia económica mundial. Desde el 2000, China demostró pretensiones de erigirse no sólo como un paradigma de crecimiento económico, sino como una potencia global. América Latina, creemos, fue un lugar privilegiado para sus ensayos imperialistas.

En el presente trabajo – centrándonos en el caso argentino y, en menor medida, brasileño – queremos realizar algunas preguntas iniciales para profundizar en investigaciones posteriores. Primero, ¿es la asociación estratégica con China una posibilidad de emancipación política y económica? Luego, ¿se asiste a un desarrollo económico regional en función de las necesidades del gigante asiático? En último lugar, ¿no estamos de cara al cambio de una subordinación imperial por otra?